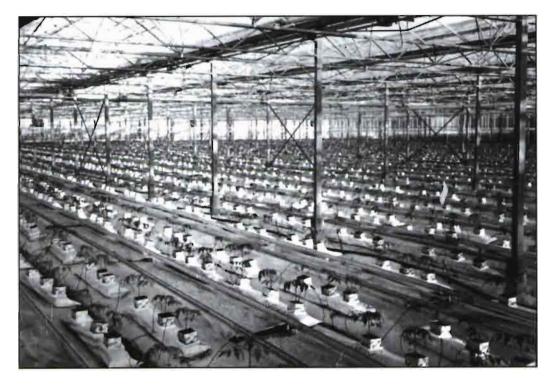
La fibra de coco se impone





La fotografía superior, gentileza del Neville C. Arnold, de Pickle Packers & Growers Ltd., cultivo de tomate en sacos de cultivo de fibra de coco. En Europa -Alemania, Francia y España principalmente- existe un interés creciente en incorporar la fibra de coco a los sustratos agrícolas, al principal productor, Sri Lanka, le están saliendo otros competidores, como el «coco» mexicano, quizás mejor tratado industrialmente.

La gama de sustratos tradicionales orgánicos se ha ampliado en los últimos años con la fibra de coco, un subproducto abundante en todas aquellas regiones tropicales donde se explota la copra, que son numerosas. Sus mejores aplicaciones son para el enraizamiento o semilleros.

Los sustratos con alto contenido de fibra de coco inducen mayor precocidad, plantas sanas y muy bien formadas.

Para otros usos las empresas de sustratos están poniendo a punto combinaciones en que la fibra de coco constituye el componente principal, en mezclas para balancear el efecto sustrato-fertilizante.

El empleo de la fibra de coco no se limita al de sustratos, sino que también se utiliza en paisajismo, como mantas tejidas para contener la erosión, y con fines no agrícolas, como son los paneles cococemento, constituidos por fibra de coco mezclada con residuos de factorías siderúrgicas y utilizados para la construcción de viviendas económicas en Brasil. La presencia de exportadores e importadores de este material en ferias y otros eventos técnicos es cada vez más abundante.

Numerosas fueron las empresas que expusieron en la NTV'94 holandesa; en Alimentaria'94 de Barcelona estuvo presente una empresa exportadora y lo mismo ocurrió en Euroagro'94, de Valencia; en Sifel'94 de Agen (Francia), al menos tres firmas de sustratos ofrecían fibra de coco de origen Africa.

A.N.V.